

EL MUNDO RURAL Y SU PROBLEMÁTICA SOCIOEDUCATIVA

The rural world and its socioeducational dimension

SINDO FROUFE QUINTAS

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Salamanca.

RESUMEN: El mundo rural con todas sus necesidades sociales y educativas es uno de los problemas actuales más agudos y permanentes. La cultura rural va desapareciendo en favor de la cultura industrial y cibernética. La cultura rural está definida por ámbitos sociales concretos: lengua, formas de administración familiar, sentido de la vida, etc.

Analizamos los movimientos sociales en el mundo rural como agentes capaces de producir cambios y transformaciones en el medio rural. Comentamos la función educativa de los Colegios Rurales Agrupados, la potenciación del turismo rural y la necesidad de caminar hacia un Desarrollo Sostenible, que satisfaga las necesidades del presente, sin poner en peligro la vida y el desarrollo medioambiental de las generaciones futuras.

ABSTRACT: One of the serious and longest-standing problems which exist at the present time is to be found in the social and educational needs of the rural world. Rural culture is fast disappearing as it is ousted by industrial and cybernetic forms of family government, sense of values, etc.

We shall analyse these social movements in the rural world as agents capable of producing changes and transformations in the rural environment. We shall comment on the role of CRAs, on support for rural tourism and on the need for moving towards a Sustained Development which can satisfy present needs without endangering the life and environmental development of future generations.

INTRODUCCIÓN

Describir la situación social española, en la actualidad, incluye necesariamente referirnos al mundo rural, que está atravesando uno de los momentos históricos más comprometidos de cara a un futuro prometedoramente incierto y, en general, bastante injusto. Con frecuencia, sus vivencias y su problemática real aparecen olvidadas en los debates públicos, en las tertulias radiofónicas y en las reuniones de la Administración. Únicamente se busca su voto en todo tipo de elecciones políticas, mediante promesas que casi nunca se cumplen. Ellos, los campesinos de siempre, como buenas gentes machadianas, se lo creen casi todo, porque aún mantienen la esperanza redentora, a pesar de padecer en sus carnes las mordeduras de un sistema social desigual e insolidario. Ellos, desde su conciencia transitiva y consciente, intentan cambiar el rumbo de su historia colectiva, a pesar de que las perspectivas sociales versus educativas son más bien oscuras. Viven sumergidos en la conciencia intransitiva (donde todo se razona) y en el mundo del silencio (donde no les está permitido pronunciar las palabras de libertad, democracia cultural y transformación social). La praxis revolucionaria proviene de su conciencia crítica y de su compromiso histórico. Pero la legitimación racional de sus acciones/actos se apoya en un discurso ético, donde la reflexión como *concientización* supone una plena comprensión de su realidad problemática pero al mismo tiempo liberadora.

El mundo rural con todos sus mensajes, con toda su vieja cultura, con todos sus escasos habitantes, produce temor y grandes dosis de desconfianza, porque las velas de su paciencia histórica se van apagando a porfía. El mundo rural español está abandonado, carece de soluciones válidas y viables para remediar sus enormes necesidades, que la sociedad industrializada y tecnificada ha aumentado. Es urgente arbitrar medidas que potencien los recursos humanos y naturales que aún les quedan. El papel de la escuela también es importante en la confección de valores y de ideales rurales, para que el niño rural no se considere menos capacitado que su amigo de las grandes ciudades. En el medio rural, donde las carencias de medios educativos son abundantes, es necesario transformar los *obstáculos* en *recursos*, para promocionar creativamente a los niños y jóvenes en la búsqueda y la defensa de su identidad rural. De ahí el papel decisivamente afectivo de la escuela como transmisora de los bienes culturales de una sociedad, que aún lucha por la utopía social. Educadores, maestros en el medio rural, sanitarios, campesinos, animadores comunitarios, familias enteras, deben organizarse para multiplicar la eficacia de sus acciones, fortalecer los procesos de mejora social existentes e incorporarse a la participación solidaria con vistas a una radical transformación social y educativa, en un territorio concreto y delimitado por sus perfiles geográficos, económicos y por sus necesidades básicas.

Sabemos de antemano que la situación social y educativa que sufre o padece el mundo rural merece una amplia investigación de campo, para que los resultados ofertados tengan esa validez y fiabilidad que todos intuimos. Mi intención, en las siguientes reflexiones, es asomarme casi de puntillas a la problemática real social y educativa —porque la escuela es el hecho social que más viven los niños

y jóvenes del medio rural— desde un enfoque nada completo. Quedan muchas tareas por hacer: creación de nuevos espacios educativos para una población envejecida; potenciación de la cultura tradicional como cultura plural, creativa, solidaria y crítica, que nace desde abajo con las ayudas de los de arriba; búsqueda de modelos de intervención social desde los sindicatos agrarios y desde las instituciones públicas, etc.

La valoración del mundo rural español debemos enmarcarla dentro de un contexto más general, dentro de la aldea global, donde todo está en íntima intercomunicación y relación. En el Informe del Club de Roma se decía: "Hay dos mundos diferentes. Un mundo sabe leer y escribir, el otro es analfabeto en gran parte; uno es industrial y urbano, el otro es predominantemente agrario y rural; uno se orienta al consumo, el otro lucha por sobrevivir".

1. HACIA UNA DEFINICIÓN DE LA CULTURA RURAL

El concepto de cultura ha sido siempre una realidad social elitista. Las gentes "cultas" se oponían, de un modo exclusivo, a las gentes "incultas". Las gentes del campo eran, dentro de este enfoque excluyente, obligatoriamente "incultas". Sin embargo, la realidad es otra. Si entendemos que cultura (Giddens, 1993)¹ se refiere a los valores que comparten los miembros de un grupo dado, a las normas que acatan y a los bienes materiales que producen, entonces podemos afirmar que existe una *cultura rural*, aunque nosotros preferimos incluirla dentro de un concepto más amplio como es el de *cultura popular*, ya que lo rural se ha identificado con lo agrario, con no-urbano. Actualmente, vivir en las poblaciones rurales no significa vivir únicamente del trabajo del campo; el concepto de lo *rural* es más amplio que los ámbitos de producción agropecuaria. La sociedad rural es diferente a la sociedad urbana. Cultura y sociedad, intelectualmente diferentes, pero con relaciones íntimas en cuanto al cumplimiento normativo de lo que se debe hacer en cada momento. El hombre rural, el campesino, sabe interpretar la realidad, vivirla y hasta morirla. Su cultura es un hecho, es aquello que le hace ser singular a los ojos de los demás. Aunque Gaviria y otros (1976) escriben: "Hablar de una cultura rural aparece cada vez más dudoso. Habría que hablar de una subcultura urbana, o sea, una cultura urbana integrada en lo rural y degradada"². La cultura popular se opone a la cultura de la elite, que era aquella cultura producida por los intelectuales y los artistas que habían seguido un aprendizaje riguroso, y era consumida por ellos mismos y por gentes educadas. La cultura popular era una cultura producida por y para el pueblo. Se aprendía y se difundía en el hogar y en los talleres, en las fiestas aldeanas y en los paseos públicos. "Rara vez era registrada de manera permanente, de modo que su transmisión quedaba librada a la

1. GIDDENS, A.: *Sociología*. Madrid, Alianza Universidad, 1993, pág. 65.

2. GAVIRIA, M. y otros: "La cultura rural. De la dependencia urbana a la extinción", *Documentación Social*, nº 25 (1976) p. 25.

tradición oral" (Bunge, 1990). La cultura popular está definida por "todos aquellos fenómenos que han surgido de la propia realidad del pueblo, que le corresponden directamente, que tienen su carácter de clase y que expresan sus intereses de clase" (Ander-Egg, 1984)³.

La cultura rural está definida por una serie de particularidades versus singularidades que se presentan en ciertos ámbitos sociales concretos como es el medio rural: formas de administración familiar, sentido cósmico de la vida, lengua viva, organización social autogestionaria, trato directo, etc. El campesino depende, en general, de un medio físico al que debe adaptarse con una sabiduría específica. Esto hace que su vida y la de los suyos dependan de las condiciones climáticas, de las estaciones atmosféricas para realizar su trabajo. Además, su hábitat y las condiciones de explotación económica y financiera, les obliga a usar unos principios básicos de tecnología agraria, para aprovechar todos los recursos que la naturaleza les ofrece. La organización familiar y económica se regirá por unas coordenadas que midan su grado de autosuficiencia y su capacidad de intercambios dentro del ciclo de producción.

La escuela ha reforzado un complejo de inferioridad del hombre del campo en relación al de la ciudad. Por lo general, el campesino adulto sufre un desfase cultural (muchos no saben leer) y su nivel formativo es bajo. El mundo rural ha sido idealizado desde los tiempos antiguos (Horacio, Cicerón) y también denigrado. La "educación escolar" ha sido la protagonista de los conocimientos intelectuales y de los aprendizajes instrumentales que todo hombre/mujer debía dominar para resolver con éxito sus problemas en la vida. Se olvidaba que el niño del campo tenía que comenzar pronto las duras tareas de las faenas agrícolas. Aprendía la cultura de la vida, aunque nunca hubiera pisado una escuela.

La urbanización como trasiego de la población rural a las grandes ciudades es un hecho real y significativo de nuestra sociedad actual. La población censada en España con menos de dos mil habitantes apenas sobrepasa el 7% (OEI, 1989). La función de la escuela no es preparar a los niños para emigrar a las ciudades, "sino el proporcionar una formación que permita optimizar el medio rural, especialmente con vistas al futuro" (Sarramona, 1989)⁴. Actualmente, la separación entre lo urbano versus rural es cada vez menor, debido a la influencia de los medios de comunicación y a otros síntomas de progreso (medios de transporte, etc.), que estandarizan las conductas sociales entre los jóvenes de las ciudades y de los pueblos.

2. CARACTERÍSTICAS DEL CAMPESINADO ACTUAL

El campesinado, en general, como capa social, ha sido uno de los sectores más marginados desde todos los enfoques culturales de formación personalizada. Sin embargo, conserva y expone públicamente sus niveles culturales en otro tipo

3. ANDER-EGG, E.: *Diccionario de Trabajo Social*. México, El Ateneo, 1984, p. 77.

4. SARRAMONA, J.: *Fundamentos de educación*. Barcelona, Ceac, 1989, p. 13.

de manifestaciones: fiestas populares, romerías, ferias, formas de vida propias, costumbres, etc. La propiedad de la tierra se ha convertido en una fuente que justifica el mal reparto y uno de los problemas sociales más acuciantes. El campesino "humanizó" el espacio mediante lindes y vallados que separan propiedades y mundos familiares.

Su nivel instructivo/formativo es bajo. El índice de analfabetismo es grande y grave, si nos referimos al mundo de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (ordenador, CD-ROM, videodisco, etc.).

Desde siempre el campesino ha sufrido numerosas deficiencias, que aún en la actualidad, aparecen como endémicas. Estos problemas, que se refieren tanto a su personalidad como a sus formas de vida en un contexto social concreto, son:

- * La pobreza del medio natural, con deficiencias topográficas y la mala calidad de la tierra. Condiciones naturales poco favorables.

- * Mala distribución de la tierra: *latifundios* (Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha) o *minifundios* (Galicia, Castilla-León, etc.).

- * Exceso de población activa agraria, que generalmente vive mal del campo. Las estadísticas apuntan a que un 14% de la población activa se dedica al campo.

- * Baja capitalización agraria: la tierra es interpretada más como un bien seguro que como bien productivo.

- * Deficientes medios de distribución y comercialización.

- * Retraso técnico que impide el paso a una agricultura tecnificada.

- * A partir de los años 60, se produce una emigración de la población rural a las grandes ciudades y al extranjero. La ciudad-urbe aparece como la antesala del bienestar familiar y social.

- * La mecanización del campo produce cierta desertización en algunos espacios rurales. La mecanización plantea nuevas necesidades: el problema de la financiación y hacer la tierra más rentable.

- * La población rural mantiene una ideología conservadora e individualista que le impide estar abierta a la cooperación con los demás y a las intervenciones comunitarias.

- * La escuela, en general, no responde a las necesidades del campesinado, básicamente porque los textos, así como los programas instructivos, responden a una cultura de la vida urbana. La escuela es un fiel reflejo de una sociedad clasista, insolidaria y con grandes dosis de injusticia distributiva.

- * La mujer campesina está más discriminada que el hombre. La actitud de la mujer es prepararse para las tareas del hogar y ser, el día de mañana, una buena esposa.

- * La familia campesina trabaja en función del consumo familiar. Es difícil prever el futuro lejano.

- * La política educativa de *concentración*, orientada al medio rural, se ha aplicado indiscriminadamente, sin pensar en las condiciones propias de cada provincia española.

- * Insuficiencia de equipamientos escolares en las zonas rurales.

- * Bajo rendimiento escolar en la gran mayoría de niños hasta los catorce años.

* La escuela rural ha negado de hecho, con frecuencia, las culturas locales, ignorándolas.

* Existen campesinos sin tierra (jornaleros).

* Manifiestan especiales dificultades para el asociacionismo, tanto social como de tipo reivindicativo.

* Tranquilidad psicológica debido al hecho de estar vinculados a sus orígenes.

* Carencia de actividades culturales. Escaso nivel participativo.

* "Posee muchas virtudes humanas, pero no tanto las sociales y cívicas" (Quintana, 1993).

* Dificultades de los niños del medio rural para acceder a los estudios de Educación Secundaria y, no digamos, universitarios.

* Muchos niños rurales se escolarizan demasiado tarde, por el hecho de nacer y vivir en pueblos pequeños.

* Complejo de inferioridad ante las gentes de la ciudad.

* La fórmula rural no es percibida como modelo.

* Sentimiento de pesimismo e impotencia para solucionar situaciones problemáticas a través de la solidaridad.

Díaz (1986, 159), refiriéndose al campesinado, escribe: "se halla globalmente herido en su propia identidad, ya que socialmente ha perdido las raíces de la misma. Se encuentra en condiciones de inferioridad por su situación cultural, por el futuro de sus hijos y por su impotencia para competir con el nuevo estilo europeo de producción agrícola. El desarrollo económico ha generado, juntamente con grandes bolsas de riqueza, inmensas bolsas de pobreza, ubicadas en las zonas más rurales".

3. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL MUNDO RURAL

Entendemos los movimientos sociales como los agentes que son capaces de producir un cambio en la dinámica, en la cultura y en la educación en el medio rural. Todos ellos pretenden que la gente del medio rural se haga protagonista de su propia historia personal y social y luche por mejorar sus condiciones de vida. Los proponemos como alternativas válidas para consumir un cambio profundo en las virtualidades propias del alma campesina. Tabares/Hernández (1993)⁵ se refieren a las Escuelas Campesinas, a los Sindicatos Agrarios, al Cooperativismo y a la Economía Social y al Asociacionismo, nosotros vamos a reseñar tres instrumentos sociales versus educativos, que pueden cambiar la panorámica del mundo rural, en pocos años.

Nos referimos, en concreto, a los *Colegios Rurales Agrupados* (CRAs), (con anterioridad existieron las Escuelas Campesinas), al *Turismo Rural* y, dentro de la órbita europea, al *Desarrollo Sostenible*. Tres instrumentos sociales y educativos, con otros más como el *cooperativismo* ("pero el control del mercado por los recursos del capital fue suficiente para anular en muchos casos las ventajas de la aso-

5. TABARES, E.-HERNÁNDEZ, M.: *El mundo rural*. Madrid, CCS, 1993, p. 60.

ciación campesina" (Sánchez, 1985)⁶, el *desarrollo comunitario* en los ámbitos rurales o el *asociacionismo* rural, que ayudarán a la población española a salir de la pobreza social y a mejorar sus niveles de vida. Es necesario optar por un desarrollo rural integrado mediante la creación de una serie de servicios sociales (atención a los ancianos, centros de recreo, servicios sanitarios y educativos, etc.) que hagan la vida más confortable, dentro de los cauces de una animación sociocultural rural. "La Animación en el medio rural —comenta Quintana (1993)— ayuda a desuniformizar la vida y las formas de pensar; abre procesos de cambio activo y participativo entre la gente; contribuye a desarrollar la identidad personal y colectiva, y ayuda al hombre a afrontar las incertidumbres del futuro propias de una sociedad en cambio acelerado. Y todo eso es muy oportuno para una mejora de la vida en el campo y, en definitiva, para combatir la agonía del medio rural"⁷.

3.1. El nacimiento de los Colegios Rurales Agrupados

La Constitución Española del 78 atribuye a todos los españoles el derecho a la educación en las mismas condiciones de igualdad. La Ley Orgánica de Ordenación del Sistema Educativo de 3 de octubre de 1990 (LOGSE), asume como reto principal y objetivo de primer orden el garantizar la calidad de la enseñanza en los centros educativos.

La puesta en práctica de este derecho para todos los alumnos de las distintas regiones españolas implica que se le ofrezcan respuestas educativas diferentes para aquellos ámbitos geográficos que, por una u otra razón, se encuentran en situaciones desfavorables, con el fin de evitar las desigualdades derivadas de estos factores, así como de otros (social, económico, cultural, etc.).

La organización y el funcionamiento de los Colegios Rurales Agrupados (CRAs) permitirá paliar esta situación. Los CRAs surgieron en el Valle Amblés (Ávila), a partir de la Escuela de Padres y de otro tipo de experiencias educativas en los pueblos, donde se pretendía construir una escuela de calidad sin que los niños tuvieran que desplazarse a centros comarcales.

Para el MEC, un CRA es un Colegio Rural Agrupado constituido por todas las unidades que funcionan en las distintas localidades que forman el ámbito del CRA. La sede se ubica en la localidad que puede desarrollar las tareas administrativas mejor, en función de las condiciones de infraestructura. Está gestionado por un sólo equipo directivo, cuenta para su planificación con un proyecto educativo único y con un proyecto curricular para cada una de las etapas que desarrolla.

La organización de un CRA es compleja. Su organización permite que:

- * Todos los alumnos estén escolarizados en sus localidades.

6. SÁNCHEZ, J.: *Del campo a la ciudad*. Barcelona, Salvat, 1985, p. 10.

7. QUINTANA, J. M.: *Los ámbitos profesionales de la Animación*. Madrid, Narcea, 1993, pp. 92/93.

- * Cada grupo de alumnos cuenta con un maestro-tutor y con el apoyo de especialistas (educación física, educación musical, lenguas extranjeras).
- * Los maestros especialistas itineran por las distintas unidades del CRA.
- * Todos los profesores destinados en el CRA forman parte del claustro.
- * Los padres de los alumnos de todas las localidades del CRA, están presentes en el consejo escolar, a través de sus representantes.
- * La representación municipal tiene voz y voto en el consejo escolar, por uno de los Ayuntamientos a los que la agrupación extiende su ámbito de aplicación.

Según el MEC, la incidencia de este tipo organizativo en una mejor calidad de enseñanza, la razona así:

- * El centro recibe mayor dotación, tanto en materiales como económicamente.
- * La organización de un CRA favorece la posibilidad de acceder a proyectos y programas (Atenea, Mercurio, etc.).
- * Reducción de la burocracia, al unificarse en un sólo centro las escuelas unitarias e incompletas que funcionaban con anterioridad.
- * Trabajo conjunto de profesores que antes lo hacían aisladamente.
- * Conocimiento por parte de los alumnos de otras localidades y de otras zonas.
- * Solidaridad entre las distintas localidades y familias, entre los Ayuntamientos y otras instituciones de la zona, trabajando en un proyecto común.

Si el objetivo fundamental de los CRAs era la *socialización* de los alumnos, esta alternativa de la escuela en el medio rural se está desvirtuando. Los CRAs se están imponiendo sin una preparación previa del profesorado. Asimismo se carece de una política educativa diferenciada para los centros urbanos y rurales. No existen centros de educación secundaria en las zonas rurales. Si, de verdad, interesa el medio rural como un factor importante en la estructura social española, es obligado dotarlo de servicios y ofertar oportunidades para que sea atrayente y enriquecedor vivir él. El profesorado critica los CRAs, tipo satélite, en los que se anexan algunas Escuelas unitarias a un Centro de seis o más unidades. La Escuela Rural puede ser un laboratorio de la nueva escuela del futuro.

La colaboración de todos los sectores de la comunidad educativa (organización, control y funcionamiento del CRA) desde los puestos de responsabilidad, según la legislación vigente, contribuirá a una mejora de la enseñanza en todos los niveles de primaria.

3.2. *La potenciación del turismo rural*

Desde hace años estamos asistiendo a un interés creciente por el desarrollo de actividades de ocio al aire enmarcadas en el área rural, dentro de lo que se ha llamado *turismo rural* o *turismo ecológico*. Quizás aquí estará una de las salidas económicamente rentables para nuestros pueblos. "El turismo rural —escriben Tabares-Hernández (1993)— puede ser un foco importante de generación de nuevos empleos, no sólo en el ámbito turístico específico, sino por los efectos indu-

cidos sobre las infraestructuras y los equipamientos. Se revitalizan con él la hostelería, la artesanía, el comercio, la construcción, la sanidad, la cultura, el deporte, los diferentes servicios, etc.¹⁸. Pero, ¿cuáles son las condiciones necesarias para que el turismo rural evolucione favorablemente? La solución está en la construcción de una política turística global, que tenga en cuenta los enormes valores turísticos de las distintas regiones españolas, además de su riqueza orográfica y de sus recursos naturales (ríos, juegos, rutas, playas, cocina, espacios naturales, artesanía, folclore, caza y pesca, etc.). Dos alternativas se presentan: *ruralizar el turismo* o *turistizar el medio rural*. La primera vía nos obliga a arbitrar una serie de medidas encaminadas a mejorar las instalaciones y los servicios, a crear una buena infraestructura y a profesionalizar con acciones formativas a las gentes del campo. Ello obliga a replantearse la normativa que regula los llamados "alojamientos de turismo rural", donde se incluyen las casas de los agricultores y ganaderos que deseen compartir su régimen de vida con los visitantes. En Europa se están incrementando cada día más las exigencias, sin embargo en España se abre la mano para conseguir más visitantes. Olvidamos que esta batalla competitiva jamás se tiene ganada desde la calidad, pero tal vez, se tiene perdida desde su ausencia.

Quizás la mejor política sea la de *turistizar el medio rural*. Sin una política global no se puede imaginar un progreso sustancial del campo soportado en el turismo. Sin embargo, este tipo de política no es incompatible con la anterior.

La turistización del medio rural implica, al menos, todas estas premisas básicas:

- * La existencia de una política municipal de urbanismo y construcción que favorezca la explotación de los recursos turísticos; la creación de segundas viviendas y la revitalización de los valores típicos de la estética arquitectónica.

- * Una política provincial de sensibilización de la población hacia todos los visitantes, cualquiera que sea su clase.

- * Una política regional de migración, tendente a repoblar los municipios rurales con profesionales del turismo.

- * Una política regional de ordenación turística del territorio, con preferencia por las comarcas naturales.

- * Una política regional de reglamentación de las actividades privadas donde se carece de una normativa específica clara.

- * Una política general de planificación turística desde el Ministerio del ramo, para que exista una coherencia en todos los programas turísticos a nivel nacional.

- * La configuración española aconseja llevar a cabo acciones de carácter interregional.

- * Importancia del sector privado, dado que a él corresponde la labor de comercializar los productos y desarrollar una política de precios.

- * Ampliar los efectos económicos y sociales del turismo y racionalizar el uso de los recursos turísticos.

- * Diseñar un plan global dentro de las distintas administraciones españolas y cooperar con el sector privado.

8. TABARES, E.-HERNÁNDEZ, M.: *El mundo rural*. Madrid, CCS, 1993, p. 109.

* Ordenación del territorio, donde se conjuguen las necesidades de uso y disfrute turístico con el máximo respeto a los espacios naturales y los núcleos urbanos históricos y monumentales.

* Cuidar los recursos del patrimonio mediante inversiones y promociones que lleven ofertas complementarias.

No cabe duda que el turismo rural o el agroturismo puede ser un recurso válido para fijar la población en los pequeños pueblos con unas condiciones de vida más dignas. Comprobamos que los turistas empiezan a demandar productos diferentes a los tradicionales de sol y playa. De ahí que las distintas regiones españolas, ricas en recursos —naturales, histórico-artísticos, artesanales o gastronómicos— se proyecten hacia una nueva estructura que permita la explotación sin romper el equilibrio ambiental existente.

Es necesario cultivar una educación para el turismo. Una educación turística que nos enseñe a amar y respetar la naturaleza, a disfrutarla, a conocer otras culturas distintas a la nuestra, a aprender a convivir con otros pueblos. Nadie pone en duda en nuestro país el valor económico del turismo. Como escribe Moratinos (1991)⁹, "el turismo es un factor estimulante y hasta revulsivo, del desarrollo económico, al motivacionar y dar a la iniciativa privada unas oportunidades de mayor bienestar económico. Influye en la equidistribución de las rentas entre las distintas regiones de nuestro país, erigiéndose en factor limitador de renta en regiones más ricas de España, a través del turismo interior, en favor de otras zonas más atrasadas en el ámbito económico". La Feria Internacional del Turismo (FITUR) ha dedicado en el año 95, un pabellón al mundo rural español, para que todos los visitantes vayan conociendo mejor la riqueza que poseen nuestros pueblos y aldeas y que es obligado descubrir.

3.3. *Hacia un Desarrollo Sostenible desde la perspectiva europea*

La Comunidad Económica Europea, desde su fundación, puso en marcha una política común para la agricultura, cuyo objetivo era lograr el abastecimiento alimentario de la población de los estados fundadores.

La investigación puso en manos de los agricultores productos, herramientas y métodos que contribuyeron a incrementar la productividad de ganados y tierras. La eficacia de tales métodos ha rebasado los objetivos que se proponían, superando los productos las necesidades de la población. La resolución del problema del abastecimiento ha creado dos nuevos problemas: la acumulación de excedentes y la agresión al medio ambiente.

El medio rural ha experimentado grandes cambios en los últimos años. La superintensificación de la explotación agropecuaria, el empleo de maquinaria apropiada y el perfeccionamiento de los transportes han provocado el éxodo masi-

9. MORATINOS, J.: "Turismo y educación", en VARIOS: *Iniciativas sociales en educación informal*. Madrid, Rialp, 1991, p. 193.

vo de la población rural a las grandes ciudades en la búsqueda de un mejor nivel de vida para los suyos. Pero no siempre se encuentra lo que se sueña y lo que se ambiciona. Las grandes urbes padecen graves problemas: falta de centros educativos, carencia de espacios verdes, mala infraestructura, inseguridad ciudadana, creación de barrios periféricos, inadaptación, drogas, etc.

Desde siempre, los agricultores han sido los amantes y cuidadores de la naturaleza. La agricultura ha venido conformando tanto el paisaje de Europa, como su cultura.

El abandono del campo, el empleo de productos químicos, utilizados en la explotación y protección de las cosechas y animales, han producido un grave deterioro en el ambiente y en el entorno, que la Comunidad Europea pretende atajar, mediante el programa *Hacia un desarrollo sostenible*.

El programa *Hacia un desarrollo sostenible* propone unas bases para una política comunitaria del medio ambiente y engloba, bajo el "desarrollo sostenible", a todos los sectores económicos, preconizando un desarrollo capaz de satisfacer las necesidades del presente, sin poner en peligro la posibilidad de que las generaciones futuras satisfagan las suyas.

Como objetivos dentro del sector agrario, la Comunidad Europea propone los siguientes:

1.- Mantener los procesos naturales, indispensables, para un sector agrario sostenible, esforzándose en conservar los recursos de suelo y agua, así como el patrimonio genético (animales y plantas).

2.- Gestionar el medio ambiente rural de forma tal, que se mantengan la diversidad biológica y los hábitat naturales, a fin de reducir los riesgos de erosión, aludes, incendios, etc. Recomienda "planes de gestión en todas las regiones rurales en peligro", con medidas como la agricultura ecológica; protección de todas las razas de animales domésticos amenazados y estudiar las condiciones del riego y drenaje, etc.

3.- Optimizar los bosques, para que puedan realizar todas sus funciones —además de crear cada vez más masas forestales, incluso en terrenos agrarios—, y mejorar su protección a través de los necesarios tratamientos, adoptando las medidas oportunas para prevenir y combatir los incendios forestales.

Una política medioambiental válida debe abordarse con actuaciones dentro de un contexto a nivel mundial. Este es el momento. Según la Comunidad Europea las batallas ambientales se ganarán o perderán en esta década.

CONCLUSIÓN

Hemos intentado reflejar, de un modo general, la problemática social versus educativa, que, en la actualidad, está padeciendo el hombre/mujer, niños/jóvenes y ancianos, en el mundo rural. Podemos hablar de abandono por parte de los poderes públicos, tanto estatales como provinciales: malas redes viarias, deficiente atención sanitaria, falta de industrialización, huida de los jóvenes y aumento de la

población de la tercera edad, pobreza higiénica, etc. Se necesitan, con urgencia, nuevas acciones sociales que abran las relaciones entre los hombres y todos sus contextos, una cultura de la participación solidaria y educativa, "porque significa aprender y comunicar, formar, informar y transformar, instruir y construir, desarrollar las capacidades y destrezas necesarias, impulsar la búsqueda de respuestas, la creatividad social para poder abordar los problemas y necesidades del presente y prever e influir en la dirección de los cambios sociales" (De la Riva, 1989)¹⁰.

La escuela puede ser un elemento transformador de la realidad rural, mediante una educación comprometida y defensora de su cultura, una educación abierta y que ofrezca modelos igualitarios donde todos puedan pronunciar su palabra y su silencio, una educación para la libertad personal y social. "El cambio y la transformación social en el mundo rural vendrán a través de acciones colectivas y solidarias. Las organizaciones y las asociaciones populares, los grupos y los colectivos, los animadores y los agentes tienen ante sí el gran reto de hacer crecer la vida en un mundo que ya no será nunca como fue" (Tabares-Hernández, 1993)¹¹.

10. DE LA RIVA, F.: "Participación y procesos socioculturales en la sociedad industrial avanzada del fin del milenio", en VARIOS: *Procesos Socioculturales y Participación*. Madrid, Popular, 1989, p. 40.

11. TABARES, E.-HERNÁNDEZ, M.: *El mundo rural*. Madrid, CCS, 1993, p. 126.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDER-EGG, E.: *Diccionario de Trabajo Social*. México, El Ateneo, 1984.
- BAENA, J.: *Turismo rural*. Madrid, Instituto de Formación y Estudios Sociales, 1993.
- BARRENA, J.: *Cultura y comunidad rural*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1980.
- BOTE, V.: *Turismo en espacio rural. Rehabilitación del patrimonio sociocultural y de la economía local*. Madrid, Popular, 1988.
- CARMENA, D.-REGIDOR, J.: *La escuela en el medio rural*. Madrid, CIDE, 1984.
- CÁRITAS ESPAÑOLA: *Guía de recursos comunitarios en el mundo rural*. Madrid, Popular, 1987.
- CASTRO, A.: *Aulas de cultura en el medio rural. Historia de una experiencia*. Madrid, Popular, 1987.
- COLECTIVO IOE.: *La agricultura rural en áreas deprimidas*. Madrid, Cáritas Española, 1986.
- GAVIRIA, M. y otros: "La cultura rural. De la dependencia urbana a la extinción", *Documentación Social*, nº 25 (1976) pp. 23-31.
- GIDDENS, A.: *Sociología*. Madrid, Alianza Universidad, 1993.
- HERNÁNDEZ, A.: *Escritos sobre promoción sociocultural*. Valladolid, Diputación de Valladolid, 1987.
- HERNÁNDEZ, A.: *Cultura y desarrollo en el medio rural*. Madrid, Narcea, 1989.
- QUINTANA, J. M.: *Los ámbitos profesionales de la Animación*. Madrid, Narcea, 1993, pp. 91-105.
- QUINTANA, J. M.: *Fundamentos de la animación sociocultural*. Madrid, Narcea, 1986, pp. 159-174.
- REYNA, S.: *El turismo rural en el desarrollo local*. Madrid, MAPA, 1992.
- SÁNCHEZ, J.: *Del campo a la ciudad*. Barcelona, Salvat, 1985.
- SARRAMONA, J.: *Fundamentos de educación*. Barcelona, Ceac, 1989.
- TABARÉS, E.-HERNÁNDEZ, M.: *El mundo rural. Ámbito de intervención social*. Madrid, CCS, 1993.
- VARIOS: *Iniciativas sociales en educación informal*. Madrid, Rialp, 1991, pp. 187-199.
- VARIOS: *La pobreza en España. Extensión y causas*. Madrid, Cáritas Española, 1986, pp. 133-148.
- VARIOS: *Procesos Socioculturales y Participación*. Madrid, Popular, 1989, pp. 39-48.
- VARIOS: *Textos de Animación Comunitaria*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1992, pp. 173-197.
- VARIOS: *El cooperativismo en el medio rural*. Madrid, Cáritas Española, 1990.